

Geohistoria urbana de Manizales, Colombia: del espacio com-pacto fundacional a la ciudad com-fusa neoliberal*

Jorge Andrés Rivera Pabón[»] José Gregorio Hernández^ñ Katerine Correa Gómez^ñ 

Resumen

A través de este artículo se presenta una perspectiva crítica de las fases o secuencias cronológicas del crecimiento y expansión urbana de Manizales, ciudad arquetipo de la leyenda fundacional erigida por la historia oficial de la “colonización antioqueña” en el centro occidente colombiano durante el siglo XIX. Para ello se analizan desde un enfoque multidimensional de carácter geohistórico los ritmos de la producción social del espacio urbano, sus cambios morfológicos y la configuración de una serie de conflictos territoriales o injusticias espaciales. La metodología empleada requirió del levantamiento de información documental, la realización de entrevistas y el uso de estadísticas y técnicas de representación espacial, como son las infografías del territorio. A nivel de resultados se expone la caracterización de cinco fases de reestructuración urbana, partiendo del espacio “com-pacto” en su origen parroquial hasta el último periodo de configuración territorial de la ciudad “com-fusa” neoliberal, en la cual se ha apostado tanto por la ciudad difusa de los mega emprendimientos inmobiliarios hacia los espacios periurbanos del municipio, como por una estructura de ciudad compacta con el necrourbanismo del Macroproyecto de Renovación Urbana de la comuna San José y la densificación edilicia de su vía principal, la avenida Santander.

Palabras clave: geohistoria urbana, injusticia espacial, morfología urbana, necrourbanismo, segregación socioespacial.

Ideas destacadas: geohistoria urbana de Manizales es un artículo de investigación que exhorta a redescubrir el testimonio territorial de la injusticia espacial que atraviesa su existencia desde los albores conflictivos de su “épica” fundacional hasta la configuración de la ciudad com-fusa neoliberal.



RECIBIDO: 4 DE DICIEMBRE DE 2021. | EVALUADO: 15 DE ABRIL 2022. | ACEPTADO: 2 DE MAYO DE 2023.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Rivera-Pabón, Jorge Andrés; Hernández-Pulgarín, Gregorio; Correa-Gómez, Katerine. 2024. “Geohistoria urbana de Manizales, Colombia: del espacio com-pacto fundacional a la ciudad com-fusa neoliberal”. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 33 (1): 273-298. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v33n1.99945>.

* Artículo derivado de los proyectos de investigación 0305318 y PRY-31, financiados por la Vicerrectoría de Investigaciones y Posgrados de la Universidad de Caldas.

» Universidad de Caldas, Manizales – Colombia. ✉ jorgeandres.rivera@ucaldas.edu.co – ORCID: 0000-0001-5901-216X.

ñ Universidad de Caldas, Manizales – Colombia. ✉ gregorio.hernandez@ucaldas.edu.co – ORCID: 0000-0002-9659-4063.

ñ Universidad de Caldas, Manizales – Colombia. ✉ katerinecorreagomez@gmail.com – ORCID: 0000-0002-2709-6810.

✉ Correspondencia: Jorge Andrés Rivera Pabón, Calle 69 A # 27A-60. Manizales, Colombia.

Urban Geohistory of Manizales, Colombia: from the foundational com-pact space to the com-fused neoliberal city

Abstract

This article presents a critical perspective of the phases or chronological sequences of urban growth and expansion of Manizales, an archetypal city of the settlements founding legend erected by the official history of the “Antioqueño colonization” in western Colombia during the 19th century. For this, are analysed from a geohistorical multidimensional approach, the rhythms of the social production of urban space, its urban morphological changes and the configuration of a territorial conflict series or injustices spatial processes. The methodology used required a collection of the documentary information, interviews and the use of statistics and spatial representation techniques such as the territorial infographics. As a main result, is exposed the characterization of five phases of urban spatial restructuring, beginning with the “com-pact” space in its parochial origin until the last period of territorial configuration of the neoliberal “com-fused” city, in which are presented both, the diffuse city because of the speculative mega investments on urbanization towards the peri-urban spaces of the municipality, as well as a compact city structure created by necroubanism policy of the Urban Renovation Macro-project of the San José commune and the building densification of its main road, Santander Avenue.

Keyword: urban geohistory, spatial injustice, urban morphology, necroubanism, socio-spatial segregation.

Highlights: urban geohistory of Manizales is a research article that invites to rediscover the territorial testimony of spatial injustice that runs from its conflictive “epic” foundation till the configuration of the com-fused neoliberal city.

Geohistória urbana de Manizales, Colômbia: do espaço com-pacto fundacional na cidade com-fusa neoliberal

Resumo

O artigo apresenta uma perspectiva crítica das fases ou sequências cronológicas do crescimento e expansão urbana de Manizales, cidade arquétipo da lenda fundacional erigida pela história oficial da “colonização antioqueña” no centro-oeste colombiano durante o século XIX. Analisam-se desde um enfoque multidimensional de caráter geohistórico, os ritmos da produção social do espaço urbano, suas mudanças morfológicas urbanas e a configuração de uma série de conflitos territoriais ou processos de injustiças espaciais. A metodologia usada requereu da recolha de informação documental, a aplicação de entrevistas e a utilização de estatísticas e técnicas de representação espacial como infográficos do território. Em relação aos resultados, expõem-se a caracterização de cinco fases de reestruturação urbana, partindo do espaço com-pacto na sua origem paroquial até o último período de configuração territorial da cidade com-fusa neoliberal, na qual tem se apostado tanto na cidade difusa dos megaempreendimentos imobiliários até nos espaços periurbanos do município, quanto numa estrutura de cidade compacta com o necroubanismo do Macroprojecto de Renovação Urbana da comuna San José e adensamento predial de sua via principal, Avenida Santander.

Palavras-chave: geohistoria urbana, injustiça espacial, morfologia urbana, necroubanismo, segregação socio espacial.

Ideias destacadas: revisitando la geohistoria urbana de Manizales é um artigo de pesquisa que apela à redescoberta do testemunho territorial da injustiça espacial que permeia sua existência desde o início conflituoso de seu “épico” fundador até a configuração da cidade com-fusa neoliberal.

Introducción

Entre las posibilidades analíticas existentes para explicar los procesos de desarrollo urbano en América Latina, sus cambios morfológicos y la injusticia espacial que los caracteriza, se destaca la elaboración de una interpretación geohistórica propia del giro espacial interdisciplinario en las ciencias sociales; esta exhorta a adelantar una revisión de las dinámicas de producción de las espacialidades humanas y sus mutaciones manifestadas en la configuración territorial. Justamente, a partir del desarrollo de su potencial hermenéutico, es factible redescubrir el testimonio territorial de los conflictos socioespaciales que quedan ocultos y silenciados por las historias oficiales, tal como sucede en la denominada “región del eje cafetero” colombiano, con la prevalencia de la narrativa costumbrista, la retórica apologética de sus gestas fundacionales y refundacionales, relacionadas con los discursos de desarrollo y progreso.

En este marco de reflexión, el presente artículo tiene como objetivos: primero, realizar una síntesis de los enfoques teóricos y los conceptos asociados al estudio de la geohistoria urbana desde la disciplina geográfica y otras ciencias sociales; segundo, proponer un modelo de análisis territorial con base en la articulación de algunos postulados de la geografía radical y posmoderna crítica, la ecología humana revisitada (geohistórica), la antropología e historia urbana y el urbanismo, etc.; tercero, a nivel aplicativo y empírico, analizar diacrónicamente la producción social del espacio urbano del municipio de Manizales (Colombia), sus cambios morfológicos y algunos fenómenos de injusticias espaciales ocurridos a lo largo de sus diferentes fases de crecimiento urbanístico, como son la segregación socioespacial y el necrourbanismo acaecido con el Macroproyecto de Renovación Urbana de la Comuna San José.

Propuesta teórica y modelo de análisis territorial

Para el desarrollo de esta propuesta se asume como axioma fundante la construcción de un enfoque que enfatiza la simultaneidad e inseparabilidad de la historia y la geografía en la comprensión de la producción social del espacio urbano con sus metamorfosis permanentes. Por tal razón, se ilustran a continuación las bases teórico-conceptuales del análisis de la geohistoria urbana y su

relación con aspectos como la búsqueda de la justicia espacial ante la agudización de las desigualdades territoriales, las transformaciones en la morfología urbana y el análisis de las representaciones del espacio establecidas por los principios del urbanismo.

Geohistoria urbana: enfoques teóricos y conceptuales

Con referencia al enfoque geohistórico hay que tener en cuenta que este se ha relacionado con la territorialización de la historia social y la definición de unos criterios específicos para determinar sus periodizaciones; sin embargo, su estudio ha tenido diferentes contenidos en función de las corrientes epistemológicas que la sustentan en las ciencias sociales y, particularmente, en la geografía humana. Así, se identifica en la elucidación multitemporal de las dinámicas territoriales, los enfoques idiográficos de la geografía decimonónica¹ y los corográficos de la geografía cultural en la primera mitad del siglo XX². Luego emerge, en la década de los sesenta, la corriente marxista y estructuralista de la cual hacen eco intelectuales provenientes de la filosofía (Lefebvre), la sociología (Castells, Lojkine) y la geografía (Harvey, Soja, Santos, Capel), entre otros. El objetivo central de esta vía analítica es profundizar en la conformación del espacio urbano con base en la comprensión de las reestructuraciones espacio-temporales que genera la acumulación capitalista en los procesos de urbanización, la diferenciación del uso urbano del suelo con fines residenciales en función de la estructura de clases sociales y la ideología de la planificación urbana, entre otros aspectos (Benach y Albet 2019, 315-316).

Es así como, desde el método de la dialéctica socioespacial que identifica el materialismo histórico-geográfico, se explora la segmentación del espacio residencial bajo el

- 1 El carácter idiográfico en la geografía se relaciona la búsqueda de lo singular en los hechos sociales ocurridos en un espacio-tiempo determinado. Como muestra, el geógrafo francés Élisée Reclus, en su obra “Nueva Geografía Universal” (1893), describió las regiones culturales de Colombia, entre las cuales ubica a la antioqueña y su crecimiento hacia el sur, y dentro de ella menciona la fundación en las inmediaciones del macizo del Ruiz, “a la prospera ciudad de Manizales” (Mächler 2014, 176).
- 2 Esta escuela, liderada por Carl O. Sauer, destaca la importancia de la historicidad como un enfoque propio del análisis de los paisajes, ligando la naturaleza, el hombre y la cultura (Molano 1992, 23).

capitalismo y las disputas de intereses entre los agentes y actores sociales que producen la ciudad para obtener la máxima ganancia por efecto del papel de la renta. Entre ellos se pueden mencionar los propietarios del suelo, las empresas de construcción, los promotores inmobiliarios, el sistema del capital financiero y el mercado de la vivienda, los organismos públicos, las asociaciones de vecinos, etc. (Capel 2002). Además, se consideran las contradicciones crecientes entre el campo y la ciudad, y la síntesis de las categorías tiempo, espacio y sociedad en el estudio de la urbanización (Lefebvre 1975; Aprile-Gnisset 1992). Por último, se reconoce actualmente un interés renovado hacia el análisis geohistórico de la urbanización, al presentarse un giro espacial sin precedentes en el estudio de las ciencias sociales desde finales del siglo XX. En palabras del geógrafo norteamericano Edward Soja (2010, 262)³ se vive:

[...] una creciente conciencia de la simultaneidad y de una complejidad que entrelaza lo social, lo histórico y lo *espacial*, de modo inseparable y, no sin problemas, a menudo interdependiente. Este importante “giro espacial”, tal como ahora se ha descrito, es lo que yo asocio con la emergencia de una perspectiva del Tercer Espacio y con la extensión del alcance y la sensibilidad de la imaginación geográfica. (citado por Benach y Albet 2010, 183)

Es por esta razón que se examinan desde el concepto de la “especificidad espacial urbana” (Soja 2008) y el enfoque de la “producción social del espacio” legado por Henri Lefebvre (2013), la relación entre las configuraciones de las formas materiales urbanas o cualidades físicas del entorno construido, la estructura espacial, y los factores de orden político, económico, social y cultural que se expresan en las prácticas sociales. Precisamente, en la ciudad formal, este *espacio percibido*, físico, material, apropiado y representado con sus patrones morfológicos, es transformado, en gran medida, a partir de la aplicación

técnica de los discursos y representaciones espaciales proyectadas por los expertos, los científicos y los planificadores al servicio del orden dominante de acumulación monopólica del capital en la dinámica del desarrollo inmobiliario que direcciona el crecimiento urbano.

Dicho *espacio concebido* desde los signos, los códigos de ordenación (modelos de urbanismo, zonificación, planos, memorias técnicas, etc.), la fragmentación y restricción, entra en un permanente conflicto con el *espacio vivido* (Lefebvre 1975), *tercer espacio* de los ciudadanos y comunidades movilizadas por intereses colectivos que imprimen sus respectivos espacios de representación de la lucha por la dignificación de la vida en la ciudad y la búsqueda de la justicia espacial (Soja 2010). Por consiguiente, y debido al valor que tienen para el análisis de uno de los casos de estudio (Macroproyecto de Renovación Urbana de la comuna San José), las referencias teóricas de Lefebvre y su triada conceptual de “espacio percibido, concebido y vivido”, sumadas a la dialéctica de la espacialidad de Soja y sus conceptos de “primer, segundo y tercer espacio”, se presenta en la Tabla 1 la relación que poseen.

Como se observa en la tabla anterior, es en el tercer espacio (Soja) o espacio vivido (Lefebvre), en el que se gesta la creación de resistencias y de otros futuros posibles, traducidos en la configuración plural de “*territorios autónomos otros*”, tal como se plantea desde el giro ontológico para las transiciones sociales hacia los pluriversos (Escobar 2019), en términos de una apuesta social de construcción colectiva de escenarios futuros de justicia espacial (Soja 2010). Partiendo entonces de la apreciación de Soja sobre el tercer espacio “como una manera particular de mirar, interpretar y actuar para cambiar la espacialidad de la vida humana, y como un lugar de encuentro estratégico para fomentar la acción política colectiva contra todas las formas de opresión” (Benach y Albet 2010, 195), se contempla para el análisis de Manizales la exploración de los escenarios de injusticias espaciales configurados por la segregación socioespacial y el necrourbanismo (Dalmau i Torvà 2014) de la renovación urbana; en otras palabras, la coalescencia entre el mercado inmobiliario y los agentes sociales que direccionan la política pública de urbanismo para determinar la muerte o la vida de espacios de la ciudad en función de la acumulación de capital o rentabilidad que producen las intervenciones de transformación urbana. De acuerdo al sociólogo catalán Marc Dalmau i Torvà (2014, 151), la política de necrourbanismo es “destructora de urbanidad, de lugares de encuentro e intercambio, de espacios de y para humanos que son en definitiva los que en una ciudad, hacen ciudad”.

3 Soja expone que, hasta mediados del siglo XIX, lo histórico y lo espacial habrían estado en equilibrio; pero la esperanza en el contenido revolucionario del tiempo y la historia habrían silenciado el espacio, tratado desde entonces, y con contadas excepciones, como una categoría inerte, como un mero contenedor de procesos históricos. Según él, las claves para un cambio de perspectiva se hallan fuera de la disciplina geográfica y solo las aportaciones de autores como Michel Foucault y Henri Lefebvre habían devuelto al espacio su capacidad explicativa (Benach y Albet 2010, 262).

Tabla 1. Relación multidimensional entre la teoría unitaria del espacio de Henri Lefebvre y la dialéctica de la espacialidad de Edward Soja

Autor	Lefebvre			Soja	
Dimensiones	Teoría unitaria del espacio.	Enfoque-método: Dialéctica de la triplicidad.	Concepto de Espacio	Teoría del Tercer espacio Enfoque-método: Dialéctica de la espacialidad.	Concepto de Espacio
Prácticas espaciales	Espacio físico	Experiencia material/ Realidad cotidiana/ Realidad urbana	Espacio percibido	Fenómenos cartografiables/ mensurables/ Espacialidad materializada/ Patrones y distribuciones.	Primer espacio
Representaciones del espacio	Espacio mental	Racional/ Técnico/ Regulador/ Ordenado/ Discurso instrumental al orden dominante	Espacio concebido	Discursos ideológicos/ Modelación y control del espacio material e imaginado.	Segundo espacio
Espacios de representación	Espacio social	Simbólico/ Creación/ reacción/ resistencia/ transformación	Espacio vivido	Acción política colectiva/ Contra-hegemónica/ radical/ marginalidad creativa	Tercer espacio

Fuente: con base en Lefebvre (2013), Soja (2008 y 2010).

**Modelo de análisis territorial:
hermenéutica de la geohistoria urbana
desde un enfoque multidimensional**

El modelo de análisis territorial propuesto se orienta a la elaboración de una ruta metodológica para interpretar la geohistoria urbana y su configuración territorial asociadas a la producción de geografías injustas y la lucha

por el derecho a la ciudad, particularmente aplicado en América Latina. De esta forma, y en coherencia con la fundamentación teórica expuesta en el acápite anterior, se definen los enfoques y métodos analíticos para abordar la producción social del espacio, en función de los tipos de espacio (percibido, concebido y vivido) que componen la territorialidad urbana.

Tabla 2. Enfoques, métodos y técnicas de investigación para el análisis hermenéutico de la producción social del espacio urbano

Tipo de espacio	Categoría	Enfoque	Métodos/ técnicas
Primer espacio: espacio percibido.	Configuración territorial	Estructuralista Historicista	Cualitativo: análisis de secuencias de crecimiento urbano; análisis de estructura urbana. Técnicas: cartografía, infografía territorial, fotografía, revisión documental.
	Morfología urbana y estructuración espacial.	Neopositivista: Organicista/fisicalista	

Segundo espacio: espacio concebido.	Agentes urbanos	Materialismo histórico geográfico: dialéctica socioespacial.	Cualitativo: geopolítica territorial, historiografía urbana.
	Modelos de urbanismo	Historicista Funcionalista/racionalista	Técnicas: observación, revisión documental; entrevistas, cartografía, infografía territorial.
Tercer espacio: espacio vivido	Agentes y actores urbanos	Materialismo histórico geográfico: dialéctica socioespacial.	Cualitativo: geopolítica territorial, historiografía urbana.
	Producción de geografías injustas /injusticia territorial	Giro espacial interdisciplinario: Posmodernismo radical / ensamblaje socio-geo-histórico:	Técnicas: observación directa y participante, mapa de actores, entrevistas semi-estructuradas, historias de vida, cartografía social, infografía territorial.
	Derecho a la ciudad	trialéctica de la espacialidad.	
	Geografías contestatarias		

Fuente: con base en Lefebvre (2013), Soja (2008 y 2010).

Así, se reconoce para el análisis territorial del *primer espacio* la aplicación del enfoque renovado de la ecología humana⁴, el cual se caracteriza por su valor explicativo desde el punto de vista morfológico y espacial; pero ahora complementado con el análisis geohistórico que le imprime una lectura de orden contextual y multiescalar en función de las relaciones de horizontalidad y verticalidad (Santos 1996) de los espacios urbanos con las dinámicas económicas regionales, las políticas externas y el comercio internacional asociado a momentos concretos del sistema-mundo (Wallerstein, 2006) o sistema económico global de la época con sus patrones de dominación y formas de dependencia (librecambismo comercial a gran escala, modernización, neoliberalismo). Esta perspectiva sigue los postulados de la escuela alemana de geografía urbana contemporánea, representada por autores como Axel Borsdorf, Michael Janoschka y Jürgen Bähr, entre otros.

En efecto, de acuerdo con los planteamientos de Borsdorf (2003), la ciudad latinoamericana se ha configurado a través de diferentes modelos de estructura urbana en cuatro periodos históricos (Figura 1). En un

primer momento se presenta durante la época colonial *la fase de gestación de la ciudad*, la cual se caracterizó por una estructuración espacial asociada a un gradiente social y funcional de centro-periferia. Luego se manifiesta una *primera fase de rápida urbanización* desde los albores del periodo republicano en el siglo XIX hasta 1920, en el cual se destaca como principio de estructuración espacial la diferenciación sectorial orientada por la configuración de redes técnicas lineales, tales como los ejes ferroviarios que conectaban las áreas productivas.

Seguidamente se despliega una *segunda fase de rápida urbanización* desde 1920 a 1970, en pleno proceso de modernización económica con el fomento de la industrialización nacional, que refuerza el desarrollo de los ejes de transporte vinculados a las áreas de producción, y con ellas el crecimiento de los barrios obreros. Así mismo, se expanden en los centros urbanos los inquilinatos y, en la periferia, los barrios marginales. Por otra parte, avanza el crecimiento, cada vez más alejado del centro, de los barrios para clases sociales de altos ingresos. En definitiva, se exhibe una ciudad de grandes contrastes con una marcada polarización residencial entre “ricos y pobres”, ampliada también por el crecimiento celular fuera del perímetro urbano.

Por último, se configura desde 1970 hasta la actualidad una *estructura de ciudad fragmentada* que se identifica con el modelo económico neoliberal, en la que se intensifica la construcción de conjuntos residenciales cerrados de diferentes dimensiones y para todos los estratos sociales, a partir de la intervención acentuada de los agentes

4 La ecología humana clásica recoge la herencia epistemológica positivista del periodo decimonónico, con su enfoque biológico a la hora de explicar la morfología urbana de la ciudad capitalista industrial con base en la distribución espacial de las zonas productivas, los distritos de negocios o comerciales y las áreas residenciales diferenciadas por clases sociales o estratificación socioeconómica.

privados en la producción inmobiliaria. Como corolario, se produce un cambio en la dimensión de la segregación socioespacial, pasando de un patrón de separación de áreas residenciales de gran escala a una micro-segregación evidenciada en la confluencia entre estratos económicos en espacios reducidos de la ciudad (Borsdorf 2003, 40-44).





Fase	1500 - 1820	1820 - 1920	1920 - 1970	1970 hasta hoy
Desarrollo urbano	Época colonial	Primera fase de urbanización	Segunda fase de urbanización	Reestructuración
Modelo urbano de la fase específica				
Principio de la estructuración espacial	Pendiente centro-periferia	Linealidad	Polarización	Fragmentación

Figura 1. Desarrollo urbano en América Latina desde la época colonial hasta hoy.
Fuente: Borsdorf (2003).

Frente a esta fragmentación y privatización del espacio que caracteriza el desarrollo urbano latinoamericano desde el último tercio del siglo XX hasta el presente (Figura 1), Janoschka (2002, 25) esboza el nacimiento de un nuevo modelo de ciudad latinoamericana con una tipología morfológica de *ciudad de islas* con accesos restringidos, que originan la agudización de la división social del espacio. Por otra parte, como se indicó en la Tabla 2, el análisis del *segundo espacio* se acomete desde el enfoque de la dialéctica socioespacial para desvelar la coalescencia del poder del sector público con los intereses rentistas y especulativos de los agentes particulares o gremiales, como son los propietarios de la tierra, los promotores, los constructores, las empresas inmobiliarias y el sistema financiero, entre otros (Montoya 2006, 74). Además, se suman en el proceso dialéctico del desarrollo y crecimiento urbano los grupos de resistencia integrados por los ciudadanos organizados en asociaciones, o aquellos que participan en movimientos sociales relacionados con la reivindicación por el derecho a la vivienda y la ciudad.

En último lugar, conviene subrayar que la reflexión sobre el *espacio vivido* se sustenta en legados de corrientes de pensamiento crítico en torno al estudio de la planificación, el urbanismo racionalista y, en general, del proceso de desarrollo urbano desigual del capitalismo. En efecto, como lo plantea el geógrafo francés Armand Frémont (1974), las obras de intelectuales como la teórica de la arquitectura y el urbanismo Françoise Choay (1965, 1973), del sociólogo Raymond Ledrut (1968, 1973)

y especialmente de Henri Lefebvre, marcan nuevas perspectivas que han abierto la noción de *espacio vivido*.

En este orden de ideas, Choay enuncia cómo el urbanismo moderno ha sacrificado la vida social de la ciudad por lo funcional, afirmando que “la vieja forma de planificar las ciudades ha devenido en una lengua muerta”, por tanto, “hay que devolver un lenguaje a la ciudad y a los urbanitas” (Frémont, 1974, 236). Por otro lado, Ledrut (1973) expresa las múltiples contradicciones que surgen de las percepciones y comportamientos en el sistema de signos y símbolos urbanos, configurándose la enajenación generalizada de las personas en la ciudad, pero diferenciada según las clases sociales. En la misma dirección, el geógrafo Jacques Chevalier (1974) hace hincapié en que el espacio vivido se reivindica como un espacio cargado de valores; sin embargo, reconoce que no es un ámbito neutral sino un producto ideológico (cultural, social, económico) y, como tal, campo de confrontación de valores. Así, aparecen discursos y acciones técnico-políticas que quieren conservar y reproducir el espacio creado a partir de los valores de la ideología dominante, y que mantienen a amplios sectores de la población como simples usuarios de un espacio enajenado (consumidores del orden establecido); o, por el contrario, aquellos que rechazan los valores asignados (alienación) para reivindicar otros valores y otros usos del espacio. En conclusión, la dialéctica de la espacialidad fundamenta el análisis que permite dilucidar las geografías del poder comunitario emergentes del *tercer espacio* o *espacio vivido*

en contra de las geografías injustas urbanas, como son el necrourbanismo asociado a la renovación urbana, las geografías discriminatorias y la producción socioespacial de la ciudad segregada (Tabla 3).

Tabla 3. Enfoque multidimensional del análisis del desarrollo urbano en América Latina

Geohistoria urbana multidimensionalidad		Categorías	Conceptos	Autores
Primer espacio	Configuración territorial	Capital fijo y flujos	Sistemas de ingeniería-fijos (redes técnicas) y flujos de productos, personas, capital.	Santos (1996) Rivera Pabón (2021)
	Morfología urbana	Tejidos urbanos	<i>Casco antiguo:</i> las calles principales organizan el crecimiento de la ciudad. <i>Ensanches:</i> ampliación urbana con un trazado ortogonal. <i>Parcelaciones:</i> fraccionamiento del suelo, relación con vías de comunicación-especulativo. <i>Autoconstrucción:</i> vivienda construida por la población sin intervención de agentes públicos o privados. <i>Invasión y albergues someros:</i> parcelas y casas pequeñas de origen espontáneo.	Capel (2002) Lois, Gonzáles y Escudero (2012)
	Estructuración espacial	Centro-periferia Linealidad Polarización Fragmentación	Gradiente sociofuncional: centro urbano (élite) y periferia (población pobre). Segregación por sectores, después por fragmentos o archipiélagos.	Borsdorf (2003) Janoschka (2002)
		Ciudad com-fusa	Desarrollo intraurbano compacto por procesos de densificación y renovación; desarrollo extraurbano difuso con conjuntos cerrados de vivienda.	Abramo (2012) Indovina (1990)
	Modelos de urbanismo	Damero Ensanche	Crecimiento plano ortogonal por diagonales.	Torres (1867) Cerdá (1867)
		Radio-concéntrico	Trazos en estrella.	Hausmann (1853) en: Jallon y Napolitano (2017)
		Ciudad lineal	Ciudad-ferrocarril.	Soria (1882), editado (2004)
		Ciudad jardín	Suburbios ajardinados, higienismo.	Howard (1898)
		Urbanismo moderno	Zonificación urbana: “habitar, trabajar, circular y recrear”.	Le Corbusier (1946)
		Archipiélago carcelario	Urbanizaciones cerradas, malls o centros comerciales, vigilancia privada.	Soja (2008) Lois, Gonzáles y Escudero (2012)

Segundo espacio	Producción social del espacio	Agentes y actores sociales urbanos.	Grupos de poder/ resistencia involucrados en la producción social del espacio (públicos, privados, comunitarios).	Capel (2013) Knox (1995) Montoya (2006) Torres Tovar (2009)
Tercer espacio	Injusticia espacial vs derecho a la ciudad	Necrourbanismo Segregación socioespacial: la ciudad refugio vs. la ciudad carcelaria (privatopía). Geografías discriminatorias	Urbanismo urbanicida, decide sobre la vida o muerte de tejidos urbanos y su producción social. Acumulación por desposesión. Migración forzada y colonización popular urbana vs. espacios de dominio privado/ciudades blindadas o fortaleza. Desigual distribución y acceso a los servicios fundamentales.	Dalmau i Torvà (2014) Harvey (2007, 2013) Mosquera y Aprile-Gnisset (1984) Sánchez (2012) Soja (2008) McKenzie (2002) Soja (2010)

Fuente: adaptado de Borsdorf (2003), con base en autores citados.

Revisitando el lado B de la geohistoria urbana de Manizales

En este apartado se presentan las fases de crecimiento urbano de Manizales siguiendo la propuesta teórica y el modelo de análisis expuesto. Así, se enuncia un lado B de la geohistoria urbana que contribuya a cuestionar la narrativa de la historia oficial.

Primera fase. Génesis territorial de Manizales: entre la colonización campesina y el colonialismo antioqueño

A modo de preámbulo se puede señalar que la génesis de Manizales se sitúa en el proceso de “*formación espacial agraria*” iniciada en el siglo XIX y continuada hasta la mitad del siglo XX en las vertientes de la cordillera central, espacio que había sido menospreciado por el patriciado latifundista, el cual afincaba su poder en la apropiación de las mejores tierras de los altiplanos, los valles interandinos y el litoral caribe para usufructuarlas con la explotación minera, las grandes plantaciones y la ganadería extensiva (Aprile-Gnisset 1992, 17).

Igualmente vale la pena enfatizar que, entre las causas de la gestación territorial de Manizales, se identifica la incidencia de dos razones contrapuestas; en primer término, la búsqueda por parte de los campesinos sin tierra del sur de Antioquia de otro espacio de vida, dada la condición de pobreza que generaban el sostenimiento de la pequeña minería y las actividades agrícolas en minifundios de baja fertilidad, aunados a las guerras civiles

acaecidas desde el inicio de la república. En segundo lugar, se destaca el papel estratégico de este asentamiento como baluarte del proyecto de ampliación de Antioquia hacia el territorio caucano. Por esta razón, se reconoce a la fundación de Manizales como un hecho geopolítico que le permitió a Antioquia contrarrestar en la región la influencia compartida pero lejana de Cartago e Ibagué, aprovechando el vacío territorial y administrativo entre ambas; además explica el acelerado proceso de legalización de la aldea, al ser reconocida como “distrito parroquial” en menos de seis meses. Así, se refrenda la estrategia geopolítica de Medellín con este puesto-frontera con vistas hasta el Valle, a menos de un kilómetro de río Chinchiná (Aprile-Gnisset 1992, 116).

Otro aspecto sobresaliente, aunque invisibilizado por la historia oficial, es el papel de los peones que vendían su fuerza de trabajo (Aguirre 1989, 39) para abrir la selva, cultivar la tierra y construir poblados. En oposición, han sido los colonos comerciantes de “la expedición de los veinte”, los que han gozado del reconocimiento vitalicio de “la gesta heroica de la fundación”⁵. A los anteriores se suman en visibilidad y dominación territorial las sociedades de latifundistas agraciados por la institucionalidad

5 J. F. Ocampo (1972) aclara que entre los veinte fundadores figuran acaudalados vecinos de Neira (buscando un camino a Cartago), comerciantes que financian la “expedición” con inversiones en equipos, víveres, transporte y mano de obra, ejemplo del carácter mercantil de la operación (Aprile 1992, 117).

de la república señorial de Colombia con bonos de baldíos (Aprile-Gnisset 1992, 782), y la prolongación de

cuestionables títulos realengos validados en pleno periodo “poscolonial” por el poder estatal.

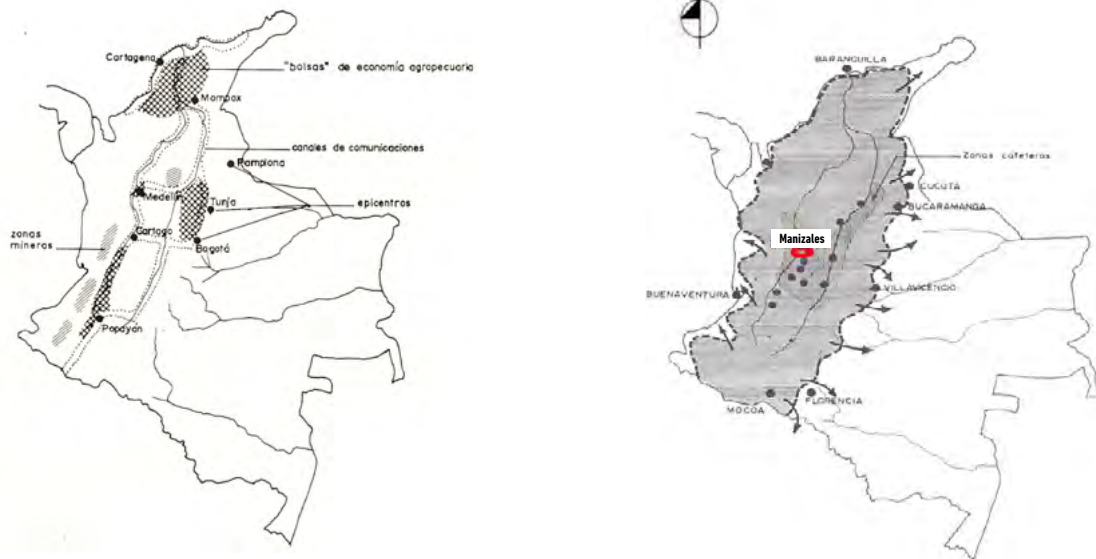


Figura 2. Formación espacial colonial española y localización de Manizales en la formación espacial agraria, 1850-1950. Fuente: Aprile-Gnisset (1991, 300); Aprile-Gnisset (1992, 17).

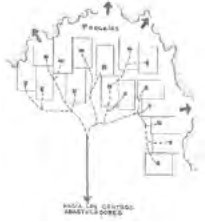
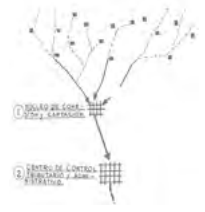


Figura 3. Concesiones de tierras y rutas de la colonización antioqueña, siglo XIX. Fuente: Parsons (1979, 99); Valencia Llano (1990, 45); Valencia Llano (2000, 24).

En suma, estos agentes sociales, amparados en sus “capitulaciones reales de grandes concesiones”, se apropiaron del trabajo de creación del nuevo territorio gestado por el esfuerzo popular campesino y, mediante argucias legales o deleznable prácticas violentas como los incendios, los desterraron. Un caso que ilustra este proceso de acumulación de tierras por desposesión de los territorios agrarios producidos por los colonos campesinos

fue el ejecutado por la compañía González Salazar y sus accionistas, quienes alegaban por la sucesión de los títulos de la concesión Aranzazu (Figura 4) sobre un vasto espacio que se extendía al sur, desde Salamina hasta el río Chinchiná, incluido el territorio que hoy ocupa Manizales; aproximadamente 60 kilómetros de longitud por 40 de ancho (Parsons 1979, 102).

Tabla 4. Gestación territorial. Comerciantes, campesinos y formación espacial agraria

Multidimensionalidad geohistoria urbana		Categorías	Conceptos	Características o espacialidad
Primer espacio	Configuración territorial	Capital fijo y flujos	Fijos: trochas de penetración, fincas y casas dispersas. Flujos: población migrante/ desplazada, excedentes agrícolas.	
	Estructuración espacial	Hábitat disperso Fragmentación parcelaria.	Selva ecuatorial y su desmonte=casa, parcelas, caminos, fondas o núcleos de cohesión y captación. Fonda reticular	
Segundo espacio	Producción social del espacio	Agentes y actores sociales.	Colonos comerciantes: “Expedición de los veinte”. González-Salazar y Compañía, sucesores de la concesión Aránzazu (Figura 3), peones y campesinos sin tierra.	Marcelino Palacio, Manuel Grisales, Joaquín Arango, etc. Discurso de recuperación de tierras: “por la vía legal, o por la fuerza”.
Tercer espacio	Injusticia espacial	Acaparamiento de tierras, despojo rural y parto conflictivo de Manizales.	Disputas territoriales: colonización popular agraria campesina vs. espacios de dominio privado (concesiones y bonos de tierras).	Compañías de acumuladores de tierras (Figura 3) + Colonos comerciantes vs. peones y colonos campesinos.

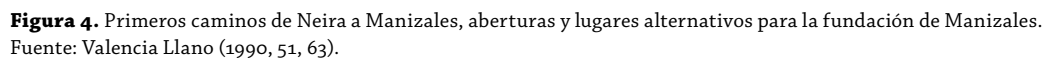
Fuente: con base en Aprile-Gniset (1992, 784); Mosquera y Aprile-Gniset (1978, 22); Mosquera y Aprile-Gniset (1984, 22); Parsons (1979, 98-103); Valencia Llano (1990, 60, 70; 2000, 375).

Segunda fase. Campesinos acosados, concesiones agiotistas: la disputa territorial y la conquista del espacio urbano com(n)-pacto fundacional, 1849-1880

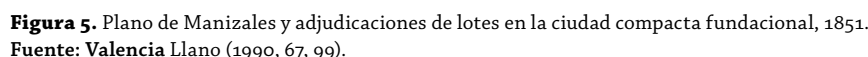
Según versa la historia, la ordenanza de creación del Distrito Parroquial de Manizales fue expedida por la Cámara Provincial de Antioquia el 1 de octubre de 1849 (Valencia Llano 1990, 66) tras reconocerse su posición estratégica geopolítica, sus recursos naturales y, principalmente, su potencial aurífero, tal como lo constaron sus fundadores. Luego estos fueron seguidos por otros negociantes con sus peones y por colonos campesinos, los cuales al pasar el río Guacaica empezaron a trazar caminos y a hacer aberturas en medio de la selva con

toponimias como Morrogacho, El Tablazo, La Enea, El Guineo, La Linda, Cuchilla del Salado, Sancancio o Rastrojos, Minitas, etc.

Así mismo, es necesario recalcar que en este proceso fundacional los pobladores tuvieron que enfrentar las dificultades que representa construir un nuevo territorio en la abrupta topografía de la cordillera. Justamente, el arquitecto colombiano Hernán Giraldo y el geógrafo alemán Günter Mertins (2000, 144) explican que Manizales “debido a su situación topográfica no aparece como una ciudad continua, sino como una ciudad fuertemente dividida por pendientes y quebradas, presentando una imagen fisionómica muy diferenciada y cambiante, es decir: la imagen de una ‘ciudad andina’”.



Grisales, quien propuso ceder parte de sus aberturas (no tituladas) a los nuevos pobladores mediante transacciones específicas; en sus palabras dijo que “ellos insistieron y convinimos en que cedería el terreno a condición de que cada favorecido me pagaría un peso sencillo por cada solar que recibiera” (Valencia Llano 1990, 64). Esta acción lucrativa asociada a los privilegios capitalistas del uso del suelo urbano la constata el politólogo colombiano José Fernando Ocampo, al formular que “en el área urbana, la adjudicación de los lotes se hace a las 45 familias de los más influyentes en la ciudad” (1972, 50).



Es así como estos colonos fundadores, devenidos en notables autoridades políticas, ampliaron su patrimonio y capital a partir de su nuevo rol como promotores urbanos. Una de las estrategias ejecutadas para obtener mayores ganancias en el mercado de la tierra fue el cambio del tamaño de las manzanas y predios, usando una menor

superficie para albergar la mayor cantidad de viviendas. En el caso de Manizales, se pasó de las dimensiones parcelarias propias de las Leyes de Indias con solares máximos de 80 metros por costado en la plaza de Bolívar (100 varas entre paramentos, reducido a 80 varas por las calles) a manzanas con solares de 16 metros por lado (Figura 6).



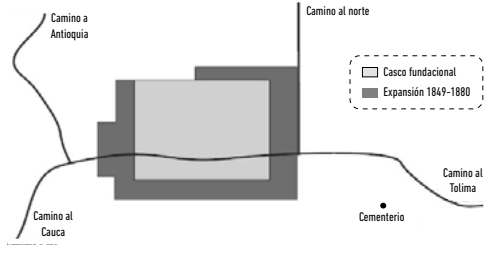
Figura 6. Evolución predial en Manizales.
Fuente: Aprile-Gniset (1992, 125).

En otras palabras, tal como se observa en la Figura 6, se transitó del “latifundismo urbano colonial” con lotes de 1.600 m², a un solar “minifundista” de 256 m² que garantizó la máxima rentabilidad en este mercado del suelo de intensa división predial (Aprile-Gniset 1992, 126). Finalmente, se puede señalar que el poblado urbano presenta como testimonio físico de su fase formativa (primer espacio) un espacio compacto que es objeto de una lucha hostil por la posesión de la tierra entre los colonos y los representantes de las concesiones, que termina dirimiéndose mediante un reconocimiento de los supuestos

derechos de estos últimos. Además, se evidencia en la concepción del espacio fundacional (segundo espacio) un acuerdo o pacto entre la élite de los fundadores agremiada en el Cabildo y la concesión González Salazar para sellar la titularidad de sus terrenos y el favorecimiento de los colonos acomodados. Por otra parte, se invalidó la posesión de tierras obtenida a través del esfuerzo individual y familiar del campesinado, situación que concluyó con la manifestación de estos pobladores (tercer espacio), exigiéndose por primera vez en la plaza el derecho a la ciudad (Aprile-Gniset 1992, 121).

Tabla 5. Fundación. Disputas territoriales y formación espacial rur-urbana, 1849-1880

Multidimensionalidad geohistoria urbana		Categorías	Conceptos	Características o espacialidad
Primer espacio	Configuración territorial	Capital fijo y flujos	Fijos rural-urbanos: caminos al Cauca, Medellín y Mariquita; caminos de Manizales a Neira; zonas rurales: La Linda, Morrogacho, Tablazo, la Enea, etc. (Figuras 4 y 5). Fijos urbanos: calles con especificaciones del siglo XVI: Calle real de la Florida, Camellón del Agua, etc. (Figura 5).	Flujo poblacional: censo 1851 (476 viviendas en zonas urbana y rural); población total: 2.789; población urbana: 650; el resto repartidos en las zonas dispersas rurales, veredas y otros sitios. El total de la población para 1870 fue de 10.362 habitantes, es decir que se presentó un incremento intercensal entre 1851 y 1870 de 271,53 %. Los colonos que consiguieron una parcela de 10 fanegadas eran de un número de 1.154 familias.

	Morfología urbana	Tejidos urbanos	Casco fundacional: manzana cuadrada, trazado ortogonal. Parcelaciones: subdivisiones de los solares del primer reparto.	Vestigios de la ideología colonial (anacronismo urbano por la influencia de las Leyes de Indias). Reducción de la manzana y de la división predial en unidades menores y solares más pequeños produce una notable densificación residencial (Figura 6).
	Estructuración espacial	Espacio urbano com(n)-pacto fundacional	Espacio físicamente com-pacto y con-pacto político entre comerciantes y latifundistas para su fundación y desarrollo. Crecimiento del damero: primer ensanche urbano.	
<i>Segundo espacio</i>	Producción social del espacio	Agentes y actores sociales	Agiotistas: concesiones + ediles del cabildo + junta repartidora. Los pobladores residentes: primera y segunda generación de colonos.	El cabildo, al representar la élite de los fundadores, negocia con la Concesión González-Salazar y reconoce la propiedad de Elías González y socios; así se comprometen a desistir del pleito con la compañía. González se compromete a vender a cada vecino el solar que están ocupando, por precio acordado con cada interesado.
<i>Tercer espacio</i>	Injusticia espacial y resistencia social	Poblamiento campesino y posterior despojo de tierras por latifundistas. Modelo urbano especulativo.	Los empresarios se apropiaban de un territorio abierto por los colonos; luego los enganchaban como peones. Se impone el damero para acumular capital con la división predial (Figuras 5 y 6).	Los campesinos consideraban injusto tener que pagar dinero por las tierras trabajadas a una compañía que se había aparecido a última hora con títulos apócrifos cuestionables. Los pobladores se manifestaron en contra de la especulación de tierras y la violencia ejercida hacia los colonos por Elías González (terminando con su muerte).

Fuente: con base en Valencia Llano (1990, 72, 108); Aprile-Gniset (1992, 117, 119, 123, 127); Barreneche Ramos (2006, 110); infografía estructuración espacial elaborada por los autores.

Tercera fase: “tiempos modernos”: redes técnicas y desarrollo territorial cafetero; incendios y el primer macro-proyecto de renovación urbana, 1880-1930

Durante el periodo finisecular y los primeros decenios del siglo XX se introduce en Manizales el cultivo de café y luego se convierte en una plantación de carácter empresarial que genera un primer auge económico en la localidad. Por añadidura, la implementación de una nueva estructura político-administrativa en el país en los albores del nuevo siglo trae para el municipio una

época de dominio y preeminencia económica, política y territorial a escala regional, al ser erigida como capital del nuevo departamento de Caldas, por medio de la Ley 17 de 1905. En consecuencia, esta condición de ser el epicentro político, le permitió asegurar a su favor los mercados internos, las exportaciones y las inversiones en grandes obras de ingeniería, como lo fueron el cable aéreo que conectó al municipio con el río Magdalena y el océano Atlántico; el ferrocarril de Manizales-Cartago y su conexión con Buenaventura y el océano Pacífico; y el cable aéreo del norte a Aranzazu, etc. (García 1978, 252).



Figura 7. Evolución de la red de carreteras, ferrocarriles y cables aéreos de Caldas, 1880-1930.

Fuentes: Valencia Llano (1990, 181).

Igualmente, es importante destacar que esta configuración regional estructurada horizontalmente (Santos 1996) a partir de la contigüidad entre los sistemas de transporte, las áreas de cultivo del café, los pueblos-estaciones (Chinchiná, Santa Rosa de Cabal, etc.), los puertos fluviales (Cartago, Honda) y las principales ciudades del departamento de Caldas (Pereira, Armenia y Manizales), fue producto del anclaje de esta zona del país al librecambismo comercial a gran escala de la época. Este determinó una verticalidad (Santos 1996) de negocios internacionales gestionados entre la élite de los agro comerciantes, el gobierno nacional y las grandes empresas de comercio exterior europeas y norteamericanas; así, fueron estos países y sus sistemas bancarios los más beneficiados con el endeudamiento adquirido por los empresarios caldenses para financiar la construcción de infraestructuras, estaciones, equipamientos, maquinaria, etc. A la par, estos atisbos de modernización condujeron a un cambio en la estructuración espacial urbana (primer espacio) al desarrollarse un crecimiento lineal (Aprile-Gnisset 1992, 127) fruto de la construcción de las redes técnicas para la transformación, acopio y distribución del café (Giraldo 2003, 25, 26). Este entramado de líneas férreas, trilladoras (fábricas de depósito, selección, trilla, empaque y envíos), cables aéreos y barrios de trabajadores (coteros, transportadores, escogedoras de grano, operarios, etc.) estableció la territorialización de una serie

de “conjuntos industriales cafeteros urbanos” (Rivera Pabón 2021, 11) como lo fueron la estación del ferrocarril de Caldas (1927), el cable aéreo del norte (1930) y el barrio Santa Helena (1930) y, al oriente, por la avenida Cervantes, el conjunto de la estación del cable aéreo La Camelia (1922), sede central de acopio del café que sería enviado al mundo por el río Magdalena (Figura 8).

Adicionalmente, como se observa en la Figura 8, el avance de los “tiempos modernos” del capitalismo comercial e inicios del desarrollo industrial significó el advenimiento de una nueva forma de segregación residencial resultado de la diferenciación de clases sociales en el espacio urbano. En el caso de la clase alta compuesta por la burguesía ascendente de comerciantes, exportadores de café o personas vinculadas con este gremio, estos comenzaron a desplazarse hacia las áreas residenciales que se fueron construyendo por fuera del centro histórico, en el eje de expansión lineal hacia el oriente, a lo largo de la avenida Cervantes o El Carretero (antiguo camino al Tolima, en la actualidad, avenida Santander) que conectaba con la periferia urbana. Este sector se proyecta siguiendo la concepción del modelo de influencia global de la “ciudad Jardín” de Ebenezer Howard (1898) o de garden-suburb de Raymond Unwin (segundo espacio).

Es así como aflora en 1925 el suburbio ajardinado de Versailles, barrio sat-élite descrito por el arquitecto Carlos Niño, como un tejido suburbano para la clase dirigente y adinerada “con su tipología de quintas, con calles arborizadas que abandonaban la retícula en damero para crear trazas complejas, con parques a la manera del jardín inglés y ambiente rural o pintoresco” (2018, 87). Por otra parte, para el caso de los obreros se construye el primer espacio residencial planificado de carácter popular por fuera del centro, como es el barrio Vélez (1922), experiencia pionera de vivienda en serie adaptado a la morfología de un terreno de pendiente pronunciada; es decir, es el inicio del “urbanismo de ladera” (Aguirre 1989, 47).

En cuanto al “ejército de reserva” constituido por la población migrante atraída a la ciudad por la generación de empleo en el sector industrial, manufacturero y en la construcción de infraestructuras, este se ubica en la periferia o ensanche sur (barrios San Joaquín y Campoamorvía del ferrocarril) y norte de la ciudad compacta (Los Agustinos y San José), además de las zonas aledañas al Conjunto Industrial Cafetero del Ferrocarril de Caldas y la fábrica Cervezas de Manizales (Bavaria).

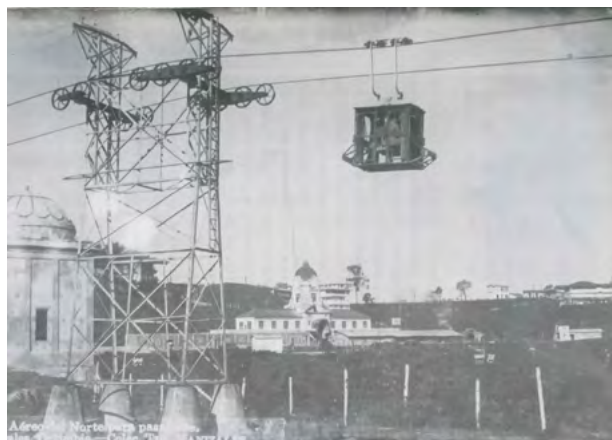
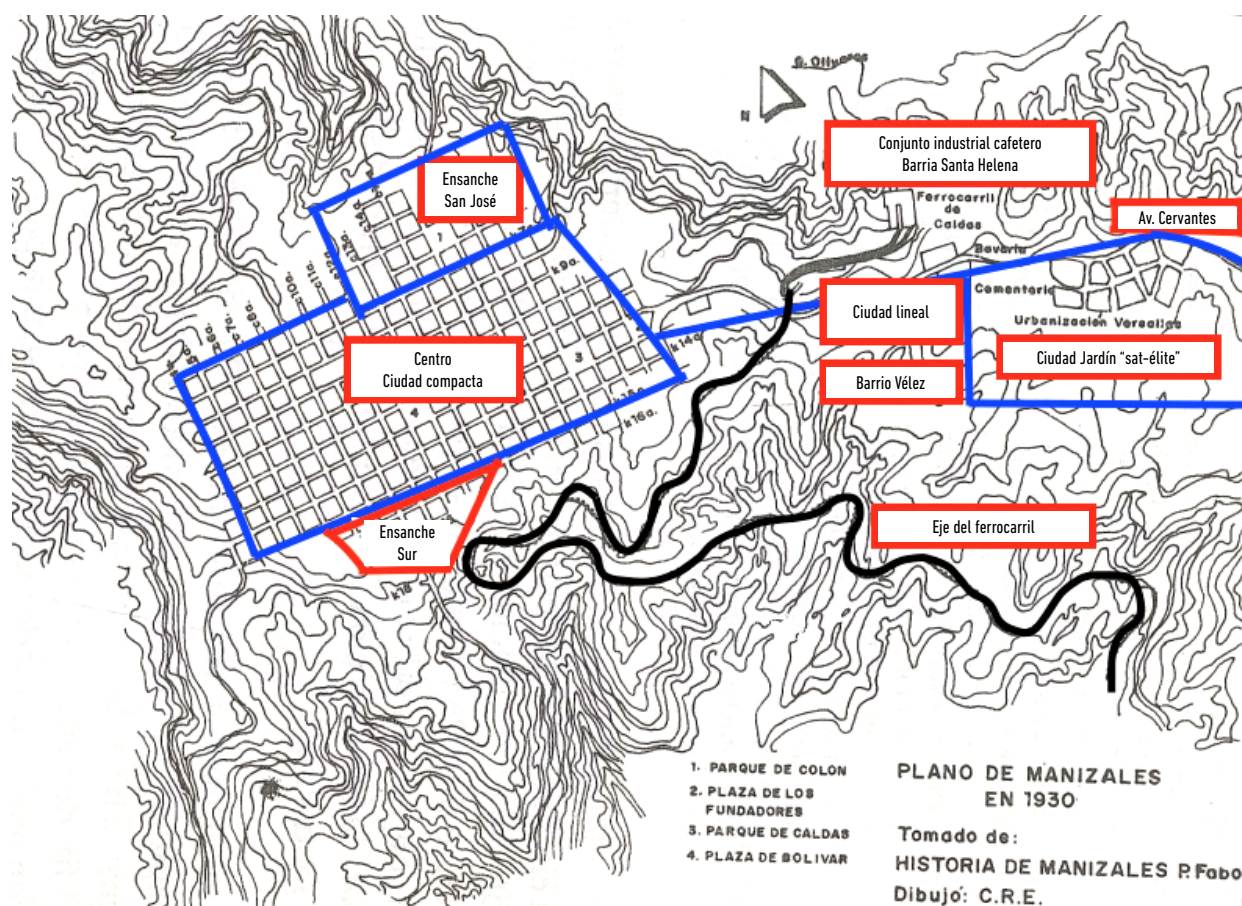


Figura 8. Conjunto industrial cafetero urbano “barrio Santa Helena” y formas de crecimiento, Manizales, 1930.

Fuente: modificado de Valencia Llano (1990, 113); Salazar Patiño (1990, 70, 50).

Nota: superior, plano de Manizales en 1930; inferior a la izquierda, Estación Central del Ferrocarril de Caldas y Trilladora la Estrella; inferior a la derecha, Cable aéreo del norte para pasajeros.

[...]la escuela Normal de Señoritas, la escuela de niños, la escuela de Artes y Oficios (donde hoy funciona el Instituto Manizales y el colegio Cooperativo), la escuela Modelo (hoy El Sagrado Corazón), el Asilo de Beneficencia (luego escuela preparatoria o de transición), la Cruz Roja, con sala cuna que servían las hermanas Vicentinas. (Ceballos 1991, 245, 248)

Todo este proceso de consolidación física y social, evidenciado en las familias residentes de comerciantes, maestros y artistas, entre otros, llevó a los historiadores diletantes de la época, como Luis Londoño, a aseverar que el desarrollo de este barrio “hace que sea uno de los más poblados y uno de los que más han progresado” (2017, 182). Junto a lo anterior, inciden igualmente

en el crecimiento del barrio los incendios ocurridos en el centro de la ciudad en los años 1922, 1925 y 1926, los cuales generaron un desplazamiento intraurbano de la población afectada y arruinada; esto a la postre provocó la salida de las familias con mayor capital económico del sector ante la apertura de una nueva oferta de vivienda, como fueron los suburbios ajardinados o barrios sat-élite. Simultáneamente la élite agro comerciante emprende su proyecto de renacer de las cenizas como un “ave fénix moderno”, y así dejar en el pasado la cultura material de su “estirpe campesina” (denigrada en aquel momento por los patricios como arcaica) que no les permitía proyectarse en el espejo de una anhelada sociedad cosmopolita.



Figura 9. Manizales, “ave fénix andina”. Centro histórico, tres momentos.

Fuente: Sociedad de Mejoras Públicas (2012, 34, 187).

Nota: a la izquierda, la Plaza Bolívar (preincendio, 1921); en el centro, la Plaza Bolívar en cenizas (1925); a la derecha, la resurrección de la Plaza Bolívar y la Catedral de Manizales (1927).



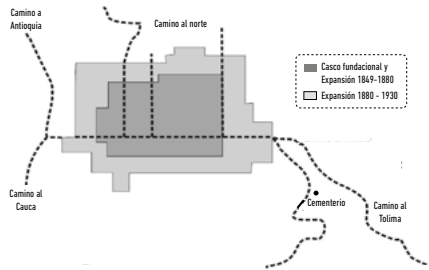

De este modo, para “refundar la ciudad” (segundo espacio) imaginaron y construyeron un nuevo paisaje urbano con el dinero de los empréstitos norteamericanos y la participación de una de sus compañías de arquitectos e ingenieros (la Ulen & Company Corporation); pero no a la imagen y semejanza de la arquitectura de la “Chicago posincendio” (1871), sino con los referentes simbólicos de distinción encontrados en las coordenadas geográficas del neoclásico europeo, el cual deleitaba el paladar cultural de la burguesía cafetera en sus viajes de comercio por el viejo continente. Sobre este pasaje de la geohistoria urbana de Manizales, afirman los arquitectos Carlos Niño y Jacques Aprile, que:

[...] era el fuego propiciatorio que traía ruina y dolor, pero a la vez significaba la ocasión para que los dirigentes

aprovecharan la oportunidad de renovar la ciudad y reconstruir su centro a imagen de las metrópolis europeas [...] así, se buscó imponer una nueva estética, en sintonía con las corrientes civilizadas del mundo y con la arquitectura neoclásica como signo de europeidad y elegancia cosmopolita. (Niño 2018, 84)

[...] mientras en Manhattan se está construyendo el Empire State Building, John Wotard en una meseta andina tendrá que diseñar según el gusto francés del siglo XVIII, el hotel Europa, la Gobernación y la Estación del Ferrocarril [...] y el francés Polty proyecta una paquidérmica catedral medieval, obra magna del “gótico cafetero franco-caldense”. (Aprile-Gnisset 1992, 141)

Tabla 6. Desarrollo territorial cafetero; incendios, cenizas y resurrección

Multidimensionalidad Geohistoria urbana		Categorías	Conceptos	Características o Espacialidad
Primer espacio	Configuración territorial	Capital fijo y flujos	Conjunto Industrial Cafetero Urbano: redes técnicas de ferrocarril, cables aéreos, fábricas + barrios con funciones residenciales, productivas y servicios sociales (Figura 8). Flujos: para 1920, producción cafetera de 30.000 toneladas, área de cultivos de 43.000 hectáreas.	 <p>Ferrocarril de Caldas (1928), Cables aéreos (1922): Camelia, Norte, Chocó y Villamaría Trilladoras: La Fábrica (1899), El Arenillo (1900), La Oriental (1904), La Estrella (1915).</p>
	Morfología urbana	Tejidos urbanos	Consolidación del ensanche urbano continuando con trazado en damero ciudad lineal: Av. Cervantes o Carretero.	
	Estructuración espacial		Centro-periferia y crecimiento lineal orientado por el ferrocarril, sistemas de transporte mecánicos como el cable aéreo, avenidas y caminos locales y regionales.	
Segundo espacio	Producción social del espacio	Agentes y actores sociales	Ulen & Company Corporation Arquitectos extranjeros Señores del café-construtores “la contratación de la Ulen Co., por los ediles hace de Manizales la primera ciudad de Colombia en la cual se da una operación concertada y oficial de remodelación central y planificada”.	Julien Polty, John Wotard, etc. Roberto Vélez (constructor del barrio Vélez); Francisco Jaramillo Ochoa, comerciante y cafetero (promotor barrio Versalles).  <p>Gobernación de Caldas</p>

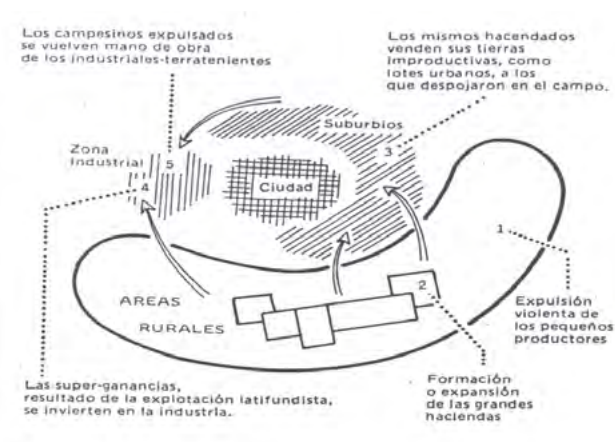
Tercer espacio	Injusticia espacial, conflicto territorial	Segregación socioespacial	<div></div> <div>Barrio San José: espontáneo-vernáculo. Barrio Vélez: Concepción del barrio obrero.</div>	<div></div> <div>Barrio Versalles: "Ciudad Jardín Sat-élite" Barrio La Palma: "urbanismo de ladera"</div>
----------------	--	---------------------------	---	--

Fuente: con base en Aprile-Gniset (1992, 135); García (1978, 250); Giraldo (2003, 31); Londoño (2017, 167,181); Valencia Llano (1990, 247); Salazar (1990, 58, 62).

Cuarta fase. La ciudad sectorizada: crecimiento de los barrios de esfuerzo popular, la vivienda social y la consolidación de barrios “sat-élite” (1930-1990)

Durante este periodo, la ciudad de Manizales presenta una configuración espacial sectorizada y segregada debido a tres formas de producción social del espacio urbano determinadas por los respectivos agentes y actores implicados. La primera de ellas es la de las zonas de crecimiento espontáneo constituidas por los expropiados del campo durante la violencia, los cuales se vieron abocados a la inminente recomposición de sus proyectos de vida familiar en calidad de refugiados en la cabecera municipal. La segunda, la de los sectores planificados (desde barrios obreros a clase media y media-alta), financiados y construidos por la acción pública, verbigracia, el Instituto de Crédito Territorial (ICT) en respuesta a la amplia demanda de tierra y vivienda en un contexto de rápido crecimiento urbano. La tercera, la de los sectores de vivienda para clase alta desarrollada por los gremios privados —financieros y de la construcción—. En este orden de ideas, se inicia entre 1930 y 1970 una relación dialéctica entre el desplazamiento forzado de los pequeños productores del campo y el crecimiento de los barrios de esfuerzo popular y las “áreas refugio” (Sánchez

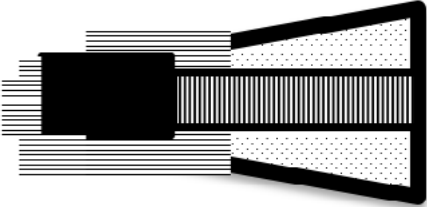
2012). Esta dinámica de desterritorialización del campesinado y el despojo de sus unidades productivas se explica a partir del proceso de modernización agrícola liderado por el gamonalismo de los agro comerciantes del café, que instauraron el sistema de producción de la “revolución verde” acumulando mayor capital mediante la ampliación de las áreas de cultivo. De este modo, emprendieron estrategias de intimidación y muerte para domeñar a los campesinos y reducir el sistema parcelario minifundista con la finalidad de pasar a una estructura agroindustrial latifundista de haciendas cafeteras. Para ilustrar esta correlación entre el despojo agrario, el desplazamiento forzado y la irrupción del campesinado en la ciudad de Manizales, se exhibe el siguiente análisis efectuado por Urbano Campo: [...] mientras se desarrolla esta enorme riqueza en el campo, la población rural del municipio se reduce, bajando de 37.000 personas en el año 1951 a 32.000 en el año 1964. 5.000 campesinos salen del campo, ¿hacia dónde? [...] La ciudad de Manizales se duplica en población y tamaño entre 1951 y 1964, pasa de 89.000 habitantes a 190.000 personas. En la ciudad se acopian 12.000.000 de kilos de café, y, por otra parte, las faldas y los barrancos que se derrumban se convierten en el espacio de recepción de cerca de 100.000 personas amontonadas en 10.000 tugurios. (1977: 50, 51)




En definitiva, tal como se colige de la Figura 10, la configuración de los barrios de refugiados produjo también fructíferos dividendos económicos a los agro comerciantes y latifundistas al poder vender sus terrenos urbanos o periféricos, menos valorizados e improductivos, a los mismos campesinos recién desplazados de las áreas rurales. En otras palabras, se cierra un ciclo de doble rentabilidad; por un lado, en razón a la apropiación del suelo rural dedicado al lucrativo negocio cafetero, y por otro, con la especulación en el área urbana de lotes para los “inmigrantes”.

Figura 10. Dialéctica socioespacial de la migración campo-ciudad y configuración urbana.
Fuente: Urbano Campo (1977, 56).

Tabla 7. Ciudad sectorizada y segregación socioespacial

Multidimensionalidad geohistoria urbana		Categorías	Conceptos	Características o espacialidad
Primer espacio	Configuración territorial	Capital fijo y flujos	Desarrollo de ejes viales, áreas manufactureras e industriales (En 1968: 332 empresas registradas.	Av. Santander (eje lineal vertebrador) y Avenida Paralela y Panamericana (sendas principales). Secundarias: Av. del Centro (su trazado aísla a la comuna San José).
	Morfología urbana y estructuración espacial	Tejidos urbanos	Consolidación del ensanche + ciudad lineal + sectores clase media y alta (cono de privilegio).	
Segundo espacio	Producción social del espacio	Agentes y actores sociales	Tecnocracia: visita de Karl Brunner (1940). Departamento de Planeación Municipal (1969). Instituciones públicas para desarrollo urbano: ICT, CVP, BCH, etc.	Discurso de Brunner: “el planeamiento de la ciudad futura no es solamente un paso imprescindible para los proyectos de acueducto y alcantarillado, sino también, una base para iniciar la acción a favor de la urbanización racional de los nuevos sectores de ensanche”.

Tercer espacio	Injusticia espacial, conflicto territorial	Segregación socioespacial	La Estrella, Palogrande, La Francia, Fátima, Alta Suiza, Belén, La Sultana Barrios refugio apoyados por movimiento de izquierda: El triunfo y San Nicolás, Estrada, Buenos Aires, El Carmen; 50 familias ocuparon predios en la Baja Suiza y 66 en el sector de Estambul.	
----------------	--	---------------------------	---	--

Fuente: con base en Aguirre (1989,50-54); Mosquera (1983, 22, 223); Torres Tovar (2009, 255); Sociedad de Mejoras Públicas (2012, 75); Rivera Pabón (2021).

Quinta fase. La ciudad com-fusa: entre el modelo com-pacto de la renovación urbana, la densificación intraurbana y la expansión di-fusa de islas periurbanas (1990-2024)

Manizales, “la ciudad de las puertas abiertas”, ha permitido entrar con voracidad el ideal de progreso del urbanismo empresarial de corte neoliberal, dejando en manos del *laissez faire* de los agentes privados la transformación urbana; es así como se ha promocionado una “ciudad *collage*” de actuaciones puntuales y fragmentadas que produce una alta acumulación de capital por efecto de la valorización del suelo. Este modelo de ciudad mercancía genera diversas estrategias sincrónicas de intervención especulativa, como

son; una, el crecimiento *com-pacto* mediante la renovación urbana de la comuna San José como expresión de la eliminación de las “rugosidades” (Santos 1990) con la demolición de los “lugares indeseados”; dos, la densificación intraurbana con el reemplazo de la tipología residencial de casas a edificios en la avenida más valorizada de la ciudad (av. Santander); tres, la expansión *di-fusa* (Pacione 2005) de urbanizaciones cerradas hacia las áreas naturales de las laderas de la zona periurbana del oriente de la ciudad que gozan de las mejores visuales del paisaje andino. En consecuencia, se ha configurado una *ciudad com-fusa* (Abramo 2012) en la cual el mercado del suelo promueve, simultáneamente, una estructura de *ciudad compacta y difusa*.



Figura 11. Manizales “com-fusa”.
Fuente: Hernández-Pulgarín, García-Arias y Rivera-Pabón (2020, 9); fotografía de Rivera-Pabón, junio de 2024; fotografía de Rivera-Pabón, diciembre de 2021.
Nota: a la izquierda, renovación comuna San José (diciembre 2019); en el centro, proyecto Torres Makalú, avenida Santander (junio 2024); a la derecha, islas periurbanas El Trébol y San Marcel (diciembre 2021).

Ahora bien, lo acaecido en la comuna San José es sintomático de las aciagas consecuencias de las operaciones de renovación urbana que no hacen partícipe a la comunidad sobre la cual recae la intervención. Evidentemente, como lo advierten los sociólogos Fernando Cantor y Adriana Cutiva, “este plan es el fracaso de una política pública sin público, sin ciudadanos” (2012). Por otra parte, este macro-desastre de demolición física y laceración social iniciado en el año 2008 ha generado el desplazamiento de más de 10.000 personas que habían habitado allí históricamente (Comisión de la Verdad Comuna San José y Cabildo Abierto Comunal San José y Plaza de Mercado Manizales 2022, 205), sufriendo el impacto económico y emocional provocado por la demolición de sus viviendas que, aunque vetustas, se constituyen en su patrimonio familiar y en pieza importante de sus historias de vida; así mismo, se ha arrasado con amplios espacios urbanos y equipamientos —como las escuelas Francisco Marulanda Correa y José Antonio Galán, entre otras, o los parques de La Avanzada y de la Ciudadanía— que han configurado un sentido de lugar arraigado y topofilico en la comuna.

Por todo lo anterior es que puede considerarse esta intervención urbanística como un proyecto *urbanicida* del tejido social y del patrimonio tangible e inmaterial de este lugar con una historia centenaria en la ciudad e, inclusive, llegando a configurarse como un caso típico de *necrourbanismo*; noción definida por Marc Dalmau (2011) en referencia al concepto de necropolítica planteado

por el filósofo camerunés Achilles Mbembe (2011); así se estima que

podremos decir que el urbanismo, en las actuales condiciones de producción de lo social, tan solo puede devenir en necrourbanismo. Porque es en este ámbito donde se decide soberanamente sobre la muerte o la vida del espacio social y las relaciones que lo resignifican cotidianamente, imponiendo un orden por encima de todo el resto de ordenes posibles. (Dalmau i Tolrà 2011, 151)

En definitiva, en la comuna San José se ha impulsado, desde el discurso del bien común y la gestión ambiental responsable para preservar la vida de las personas y evitar los riesgos, un verdadero “campo santo urbano” (Figura 11 y Tabla 8).

Al mismo tiempo, la avenida Santander como eje vial estructurante de la ciudad y centralidad lineal expandida desde el centro histórico hacia la zona periurbana oriental de San Marcel (Figuras 11, 12 y Tabla 8), ha experimentado un desarrollo inmobiliario en altura durante el presente siglo que está orientado a vivienda multifamiliar para población de altos ingresos y, en menor medida, a espacios físicos para el desarrollo de servicios financieros, comerciales, de salud y educativos. En otras palabras, el crecimiento vertical en este sector se concentra en viviendas destinadas a compradores pertenecientes a la “clase creativa” y a sectores empresariales, dado que en esta avenida y sus proximidades se encuentran múltiples universidades y distritos de negocios.

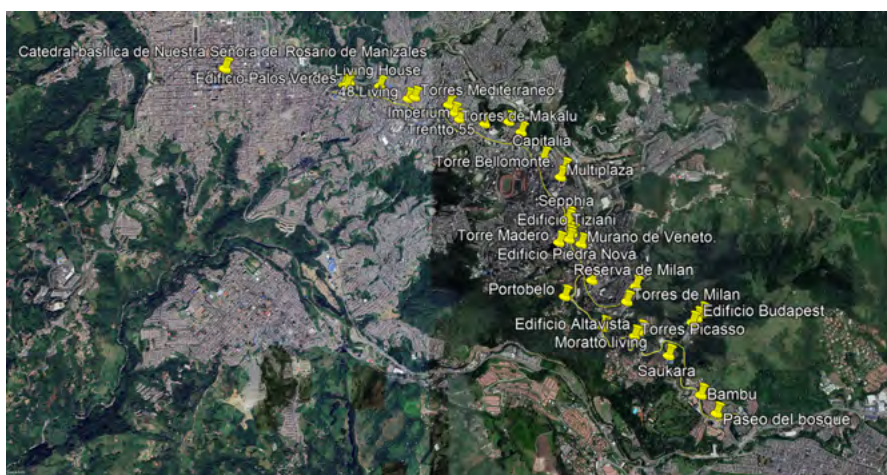



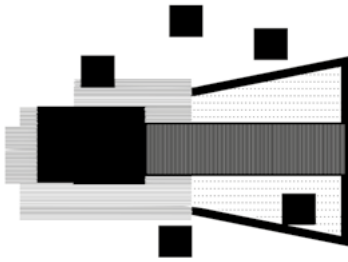

Figura 12. Manizales, eje de desarrollo inmobiliario avenida Santander hasta el espacio periurbano del sector de San Marcel (Paseo del bosque). Fuente: Google Earth (2024); fotografía de Rivera-Pabón, abril de 2024.

Nota: a la izquierda, proyectos inmobiliarios eje avenida Santander-sector de San Marcel; a la derecha, proyecto inmobiliario Paseo del Bosque.

Como corolario, este mercado de lujo de la vivienda en altura ha generado un sinnúmero de efectos, entre los que se incluyen la microsegregación residencial, el alza de los precios de la vivienda, el desplazamiento de personas que han habitado históricamente estos sectores de la ciudad, la poca interacción por parte de los

residentes de los edificios de alta gama con su entorno social cercano, teniendo una experiencia de ciudad que se ve reducida por la oferta de las áreas comunes y amenidades privadas; por último, los problemas de movilidad por congestión vehicular y el aumento del déficit de espacio público, etc.

Tabla 8. La ciudad com-fusa neoliberal. Paisajes reaccionarios y del buen vivir

Multidimensionalidad Geohistoria urbana		Categorías	Conceptos	Características o Espacialidad
Primer espacio	Configuración territorial	Capital fijo y flujos	<p>Ciudad compacta: crecimiento intraurbano mediante la redensificación edilicia y la renovación urbana.</p> <p>Ciudad difusa: desarrollo a lo largo de elementos lineales como autopistas de primer y segundo nivel, caminos veredales, etc. Espacio insular (islas periurbanas)</p>	
	Morfología urbana y estructuración espacial	Tejidos urbanos	Ciudad fragmentada archipiélago carcelario + ciudad “com-fusa” perforada. Crecimiento centrípeto (gentrificación fracasada), centrífugo (metropolización).	
Segundo espacio	Producción social del espacio	Agentes y actores sociales	Administración municipal - ERUM (Empresa de Renovación Urbana). Constructoras Discurso: renacimiento del sector, regeneración social y cuidado ambiental.	

Tercer espacio	Necrourbanismo: Violencia simbólica “Aplanar las rugosidades sociales” Estigmatización Expropiación Expulsión Desplazamiento Depreciación: Gentrificación aplazada.	Actores sociales: Movimientos sociales, ambientales Cabildo Abierto Periódicos y radios comunitarias, artistas callejeros.	Paisajes contestatarios y del buen vivir 	Paisajes del urbanicidio y las acciones reaccionarias: campo santo 
----------------	---	---	--	---

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas y trabajo de campo; Comunativa huertas urbanas 2015; fotografía de Rivera-Pabón, junio de 2023.

Nota: ciudad compacta (Salguero 2019, 287); ciudad difusa (Rivera-Pabón 2021); Manizales + Grande (ERUM 2022); paisajes contestatarios y del buen vivir (Comunativa huertas urbanas 2015 <https://comunativapro.wixsite.com/comunativa> ; paisajes del urbanicidio y las acciones reaccionarias (fotografía de Rivera-Pabón, junio 2023).

Por último, como se evidencia en la Tabla 8 con relación al necrourbanismo, es importante resaltar la respuesta ciudadana (tercer espacio) a la arbitrariedad e incumplimiento que han derivado en la producción territorial de geografías contestatarias por parte de la comunidad organizada. En representación de estas dinámicas de acción y resistencias desde las sociedades en movimiento por el derecho a la ciudad, y en contra del despojo del hábitat productivo y residencial de los centros históricos y sus ensanches urbanos, como es la comuna San José, se enuncian los casos de movimientos sociales y ambientales que han florecido desde el año 2008 en la comuna, a saber: Comité de Voceros y Tribunal de Opinión de San José, Alianza Ciudadana y Universitaria por la Comuna San José —Foro “La comuna tiene la palabra” y Manifiesto por la reformulación del Macroproyecto, periódico “Voces de la Comuna”, Fundación Escuela contra la Pobreza y Unitierra, Comunativa, entre otros—.

Conclusiones

En primer lugar, se reconoce la capacidad interpretativa y de síntesis que posibilita el enfoque multidimensional de carácter geohistórico a la hora de abordar, desde la integración de los postulados teóricos de Henri Lefebvre —la teoría unitaria del espacio— y de Edward Soja —la dialéctica de la espacialidad—, el análisis de la producción social del espacio urbano en relación con los conflictos e injusticias espaciales que subyacen a su configuración. De este modo, a partir del modelo de análisis territorial

propuesto, se integran tres dimensiones aplicadas en el estudio de la geohistoria urbana de Manizales. Primero, la *dimensión material* expresada en la estructuración espacial y morfología urbana —dando cuenta de las secuencias de crecimiento urbano—; segundo, la *dimensión mental* de las representaciones del espacio que poseen los diversos agentes sociales; y tercero, la *dimensión social* de los espacios de representación, con los símbolos, resistencias y transformaciones que surgen en el espacio habitado y vivido —la respuesta comunitaria a la producción de geografías injustas—. En este sentido, se promueve en este documento académico una mirada alternativa y crítica a los discursos oficiales de carácter costumbrista y apologéticos de un devenir ascendente de progreso.

En definitiva, se plantea como principales resultados del análisis diacrónico de las fases de crecimiento urbano de Manizales, que ésta se gesta como bastión del avance territorial y las estrategias expansionistas del Estado Soberano de Antioquia para ampliar su frontera geopolítica y económica hacia el eje comercial del río Cauca; después, se presentan las disputas violentas y pactos ulteriores entre los campesinos sin tierra y los especuladores de títulos apócrifos de concesiones de extensos territorios durante la etapa fundacional; y en el último tercio del periodo decimonónico, el encuentro con la economía cafetera y su mundialización en el marco del librecambismo comercial.

Por lo que sigue en la larga trayectoria urbana del siglo XX, se resalta el impacto en el desarrollo urbano de factores estructurales de orden político, económico y cultural,

a saber: la relación dialéctica entre la violencia rural, el despojo de tierras al campesinado y la humanización de las laderas urbanas producto de las “avalanchas de sociedades en movimiento”, que configuran barrios de esfuerzo popular desde la mitad de esta centuria y, en la antípoda socioespacial, los barrios planificados para clases sociales de estratos medios a altos inspirados en los paradigmas de los movimientos urbanos de vanguardia, como son la ciudad jardín y los barrios “sat-élite” propios del urbanismo moderno, siendo éstos expresión de los sellos de distinción social y auto-segregación residencial desde la década de los cincuenta. Más recientemente se manifiestan las geografías urbanas de la reestructuración (Soja), producidas por las fuerzas centrífugas del crecimiento periurbano oriental hacia los sectores del Trébol y San Marcel, junto a las fuerzas centrípetas del desarrollo intraurbano con los proyectos inmobiliarios de edificaciones en altura orientados a la oferta de vivienda para población de altos ingresos en el eje de la avenida Santander y el macro-desastre de renovación urbana de la Comuna San José, que ha terminado fragmentando este ensanche urbano histórico de la ciudad y siendo un paso en falso hacia su gentrificación.

Referencias

- Abramo, Pedro. 2012. “La ciudad com-fusa: mercado y producción de estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas”. *EURE* 38 (114): 35-69. <https://doi.org/10.4067/s0250-71612012000200002>
- Aguirre, Rodrigo. 1989. *Evolución del espacio urbano de Manizales, 1848-1985*. Bogotá: Trimestre geográfico.
- Aprile-Gnisset, Jacques. 1991. *La ciudad colombiana: prehispánica, de conquista e indiana*. Bogotá: Talleres gráficos Banco Popular.
- Aprile-Gnisset, Jacques. 1992. *La ciudad colombiana: siglo XIX y siglo XX*. Bogotá: Talleres gráficos Banco Popular.
- Barreneche Ramos, Gabriel. 2006. “El concreto como tecnología constructiva en la arquitectura moderna y contemporánea”. *Revista de Arquitectura El Cable*, no. 5, 95-99.
- Benach, Nuria y Abel Albert. 2010. *Edward W. Soja. La perspectiva postmoderna de un geógrafo radical*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Benach, Nuria y Abel Albet. 2019. *David Harvey. La lógica geográfica del capitalismo*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Borsdorf, Axel. 2003. “Como modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana”. *EURE* 29 (86): 37-49. <https://doi.org/10.4067/s0250-71612003008600002>
- Campo, Urbano. 1977. *La urbanización en Colombia*. Bogotá: Ediciones Armadillo.
- Cantor Amador, Fernando y Adriana Cutiva Suárez. 2013. “El plan de renovación urbana en la comuna San José en la ciudad de Manizales o el fracaso de una política pública sin público, sin ciudadanos”. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*. 1-3.
- Capel, Horacio. 2002. *Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Tomo I de la serie *La morfología de las ciudades*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Capel, Horacio. 2013. *Agentes urbanos y mercado inmobiliario*, Tomo III de la serie *La morfología de las ciudades*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Cerdá, Ildefons. 1867. *Teoría general de la urbanización y aplicación de sus principios y doctrinas a la reforma y ensanche de Barcelona*. Madrid: Imprenta Española.
- Ceballos, Guillermo. 1991. *Manizales de ayer y hoy*. Manizales: Blaneol.
- Comisión de la Verdad Comuna San José y Cabildo Abierto Comunal San José y Plaza de Mercado Manizales. 2022. *Victimas del desarrollo: entre el desespero y la esperanza. Informe de la Comisión de la Verdad Comuna San José de Manizales*. Manizales: Centro de Estudios Independientes Editorial Color Tierra. <https://tejidodecolectivosunitierra.com/libros/>
- Chevalier, Jacques. 1974. “Espace de vie ou espace vécu? L’ambiguïté et les fondements de la notion d’espace vécu”. *L’Espace géographique* 3 (1): 68. <https://doi.org/10.3406/spgeo.1974.1446>
- Choay, Françoise. 1965. *L’urbanisme, utopies et réalités*. París: Editions Le Seuil.
- Choay, Françoise. 1973. *L’urbanisme, théories et réalisations*. Encyclopaedia Universalis, vol. 16, 493-499.
- Dalmau i Torvà, Marc. 2014. “Can Batlló: de la degradación planificada a la construcción comunitaria”. *QuAderns-e. Institut Català d’Antropologia* 19 (1): 143-159.
- Escobar, Arturo. 2019. *Autonomía y diseño: la realización de lo comunal*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Frémont, Armand. 1974. “Recherches sur l’espace vécu”. *L’espace géographique*, 3(3): 231-238.
- García, Antonio. 1978. *Geografía Económica de Caldas*. Bogotá: Banco de la Republica.
- Giraldo, Hernán y Mertins, Günter. 2000. “Manizales (Colombia): una típica ciudad mediana andina”. *Espacio y Desarrollo*, no. 12, 141-156.
- Giraldo, Hernán. 1991. *Aproximación de Manizales en la arquitectura nacional colombiana, 1848-1925*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.
- Giraldo, Hernán. 2003. “Ámbitos de la Pre-industrialización en Manizales, Ciudad andina en Colombia”. *Revista de Arquitectura El Cable*.

- Harvey, David. 2007. *Breve historia del neoliberalismo*. Traducido por Ana Valera Mateos. Madrid: Akal.
- Harvey, David. 2013. *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Traducido por Juanmari Madariaga. Madrid: Akal.
- Hernández-Pulgarín, Gregorio, Manuel García-Arias y Jorge Andrés Rivera-Pabón. 2020. "Análisis de los ajustes normativos y urbanísticos de un Macroproyecto de Interés Social Nacional en la ciudad de Manizales, Colombia". *Espacios* 41 (49): 1-14. <http://doi.org/10.48082/espacios-a20v41n49p01>.
- Howard, Ebenezer. 1898. *Garden Cities of Tomorrow*. London: Faber Editions.
- Indovina, Francesco, ed. 1990. *La Città diffusa*. Venecia: Istituto universitario di architettura di Venezia.
- Jallon, Benoit, Umberto Napolitano y Franck Boutté. (2017). *Paris Haussmann. La relevancia de un modelo*. Coeditado por Pavillon de l'Arsenal, París y Park Books, Zúrich.
- Janoschka, Michael. 2002. "El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización". *EURE* 28 (85): 11-29. <http://doi.org/10.4067/S0250-71612002008500002>
- Ledrut, Raymond. 1968. *L'espace social de la ville*. París: Anthropos.
- Ledrut, Raymond. 1973. *Les images de la ville*. París: Anthropos.
- Le Corbusier. 1946. *Cómo concebir el urbanismo*. París: Editorial Infinito.
- Lefebvre, Henri. 1975. *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ediciones Península.
- Lefebvre, Henri. 2013. *La producción del espacio*. Traducido por Emilio Martínez Lorea. Madrid: Capital Swing, S.L.
- Lois, Rubén Camilo, Jesús Manuel González y Luis Alfonso Escudero. 2012. *Los espacios urbanos. El estudio geográfico de la ciudad y la urbanización*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Londoño, Luis. 2017. *Manizales*. Manizales: Hoyos Editores.
- Mächler Tobar, Ernesto. 2014. *Un nombre expoliado: Élisée Reclus y su visión de América*. Traducido por Nicolás Suescún. Bogotá: Universidad del Rosario, Banco de la República.
- McKenzie, Evan. 2002. "Privatopia: Der Erfolg von 'Gated Communities' Symbolisiert die Transformation der Gesellschaft: Privilegierte Kinken Sich Aus". *GDI-Impuls* 2 (02): 54-60.
- Mbembe, Achilles. 2011. *Necropolítica*. Traducido por Elisabeth Falomir Archambault. Santa Cruz de Tenerife: Editorial Melusina.
- Montoya, John Williams. 2006. *Cambio urbano y evolución discursiva en el análisis de la ciudad Latinoamericana: de la dependencia a la globalización*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Molano, Joaquín. 1992. *Las regiones tropicales americanas: visión geográfica de James J. Parsons*. Bogotá: Fondo FEN.
- Mosquera Torres, Gilma. 1983. "El movimiento de los desechados colombianos en la década de los años 70". *Revista Mexicana de Sociología* 46 (4): 127-144. <https://doi.org/10.2307/3540349>
- Mosquera Torres, Gilma y Aprile-Gnisset, Jacques. 1978. *Dos ensayos sobre la ciudad colombiana*. Cali: Universidad del Valle.
- Mosquera Torres, Gilma y Aprile-Gnisset, Jacques. 1984. *Clases, segregación y barrios*. Cali: Universidad del Valle.
- Niño, Carlos. 2018. *Arquitextos 2: notas de clase*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Ocampo, José Fernando. 1972. *Dominio de clase en la ciudad colombiana*. Medellín: Editorial La Oveja Negra.
- Knox, Paul. 1995. *Urban Social Geography*. Essex: Pearson Educational Limited.
- Pacione, Michael. 2005. *Urban Geography. A Global Perspective*. Oxford: Routledge.
- Parsons, James. 1979. *La colonización antioqueña en el occidente de Colombia*. Traducido por Emilio Robledo. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Rivera Pabón, Tatiana. 2021. "Redes Férreas y patrimonio industrial en la configuración urbana territorial de Pereira: ciudad intermedia del Paisaje Cultural Cafetero". *Territorios*, no. 44, 239-269. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.8319>
- Salguero Mejía, Carolina. 2019. "Restitución de la memoria barrial territorial en procesos de transformación urbana. Caso de estudio San José Manizales, Colombia". Tesis de doctorado en Estudios Territoriales, Universidad de Caldas, Manizales.
- Salazar, Hernando. 1990. *Manizales bajo el volcán: síntesis histórica de su desarrollo social y humano*. Manizales: Fundación Caldas ayer y hoy.
- Sánchez, Lina María. 2012. *La ciudad-refugio. Migración forzada y reconfiguración territorial en Colombia. El caso de Mocoa*. Barranquilla: Universidad del Norte y Consejo profesional de arquitectura y sus profesiones auxiliares.
- Santos, Milton. 1990. *Por una geografía nueva*. Madrid: Editorial Espasa-Calpe.
- Santos, Milton. 1996. *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Iokos-tau.
- Soja, Edward. 2008. *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre la ciudad y las regiones*. Traducido por Verónica Hendel y Mónica Cifuentes. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Soja, Edward. 2010. *Seeking Spatial Justice*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Soria y Mata, Arturo. 2004. *Tratados de urbanismo y sociedad*. Madrid: Clan Editorial.
- Torres de Mendoza, Luis. 1867. *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las*

- antiguas posesiones de América y Oceanía*. Madrid: Imprenta de Frias y Compañía.
- Torres Tovar, Carlos Alberto. 2009. *Ciudad informal colombiana. Barrios construidos por la gente*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Valencia Llano, Albeiro. 1990. *Manizales en la dinámica colonizadora (1846-1930)*. Manizales: Universidad de Caldas, Fondo Editorial.
- Valencia Llano, Albeiro. 2000. *Colonización, fundaciones y conflictos agrarios (Gran Caldas y Norte del Valle)*. Manizales: Artes Gráficas Tizán.
- Valencia Llano, Albeiro, José Clareth Bonilla Cadavid, Ómar Franco Gutiérrez, José Fernando Echeverri Echeverri, Claudia Torres Arango y Gonzalo Duque Escobar. 2012. *100 años de civilidad en la construcción de Territorio*. Manizales: Sociedad de Mejoras públicas de Manizales y Blanecolor.
- Wallerstein, Immanuel. 2006. *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Jorge Andrés Rivera-Pabón

Doctor en Geografía, Planificación Territorial y Gestión Ambiental por la Universidad de Barcelona. Magíster con mención europea en Planificación Territorial y Gestión Ambiental por la misma universidad. Magíster en Geografía con énfasis en Ordenamiento Territorial por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en convenio con el Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Administrador Ambiental de la Universidad Tecnológica de Pereira. Docente del Departamento de Historia y Geografía de la Universidad de Caldas. Miembro del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanas ICSH, y del Grupo de Investigación Territorialidades. Líneas de investigación en Estudios Urbanos y Procesos de Metropolización; Sostenibilidad, Arte, Sociedad y Medio Ambiente; Urbanismo Comunitario y Diseño Autónomo Territorial.

Gregorio Hernández-Pulgarín

Doctor en Urbanismo por la Escuela de Urbanismo de París, magíster en Antropología por la Universidad de Bordeaux, Antropólogo por la Universidad de Caldas y Administrador de Empresas por la Universidad Nacional de Colombia. Líder del Grupo de Investigación Territorialidades, profesor del Departamento de Antropología y Sociología de la Universidad de Caldas. Investigaciones y publicaciones que abarcan la identidad y la apropiación del espacio urbano, las estrategias de marketing urbano, la obsolescencia y revitalización de espacios, y la planificación urbana en ciudades de Europa y América.

Katerine Correa-Gómez

Doctorante en Estudios Territoriales de la Universidad de Caldas, magíster (C) en Estudios Culturales y Narrativas Contemporáneas de la Universidad Tecnológica de Pereira y Antropóloga por la Universidad de Caldas. Miembro del Grupo de Investigación Territorialidades. Investigaciones en ciencias sociales, especialmente en los estudios sobre el territorio, la antropología urbana y el postconflicto en Colombia.